

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA
DRA.LUZ M. RIVERA MIRANDA

RESUMEN #2
SEMANA 4
TRASFONDO DE LOS LIBROS APÒCRIFOS

PRESENTADO AL
DR. JOSE FERRER MA., MTH.
EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO: NT501
EXPORACION DEL NUEVO TESTAMENTO

POR
DORCAS RIVERA, PSY.D
#4491

SAINT JUST, P. R.
7 DE SEPTIEMBRE DE 2025

Los libros apócrifos son escritos de carácter bíblico o religioso que no fueron aceptados como textos de autoridad ni incluidos en el canon de las Escrituras. El término "apócrifo" proviene del griego *apokrypha*, que significa "escondidos" o "recónditos". Aunque podían ser leídos con fines educativos y morales, no se les otorgaba el mismo nivel de inspiración divina que a los textos canónicos.

Los libros inspirados del Antiguo Testamento fueron reconocidos como parte del canon por la comunidad judía, mientras que los apócrifos no fueron aceptados como Escritura sagrada. Podemos observar, como los libros canónicos fueron citados o referenciados por Jesús y los apóstoles en el Nuevo Testamento, mientras que los apócrifos no aparecen en sus enseñanzas. Los libros canónicos fueron reconocidos como inspirados por Dios, mientras que los apócrifos carecen de esta característica.

Los libros apócrifos tienen un valor significativo desde una perspectiva histórica y cultural, ya que aportan información clave sobre el contexto Inter testamento y la formación del canon bíblico. Los apócrifos reflejan el pensamiento, las prácticas religiosas y las luchas políticas y sociales del período entre el Antiguo y el Nuevo Testamento (aproximadamente 200 a.C. - 200 d.C.). Este período incluye eventos como las guerras macabeas y la influencia de culturas persa y griega en el judaísmo.

Los apócrifos muestran cómo las Escrituras hebreas fueron interpretadas y ampliadas, incluyendo paráfrasis, comentarios y relatos adicionales que enriquecen nuestra comprensión de las tradiciones judías. Aunque no son inspirados, algunos temas y conceptos presentes en los apócrifos, como la fidelidad a la ley y las ideas apocalípticas, se reflejan en las enseñanzas de Jesús y los primeros cristianos.

Al contrastar los apócrifos con los textos canónicos, se puede apreciar la coherencia doctrinal y espiritual que caracterizó a los libros aceptados como inspirados. La aceptación o rechazo de los libros apócrifos por diferentes tradiciones cristianas se debe a factores históricos, teológicos y culturales. La Iglesia Católica y Ortodoxa aceptan ciertos libros apócrifos (llamados "deuterocanónicos") como parte de su canon bíblico. Esto se debe a que estos libros estaban incluidos en la *Septuaginta (LXX)*, la traducción griega del Antiguo Testamento ampliamente utilizada en el mundo helenístico y por los primeros cristianos.

En el Concilio de Trento (1546), la Iglesia Católica reafirmó su inclusión como respuesta a la Reforma Protestante. Los reformadores, como Martín Lutero, rechazaron los libros apócrifos porque no formaban parte del canon hebreo, que era considerado la autoridad principal. Además, argumentaron que estos libros no eran citados por Jesús ni los apóstoles y contenían doctrinas que contradecían las Escrituras canónicas. Durante la Reforma, los reformadores buscaron regresar a las Escrituras originales y rechazaron los libros que no estaban en el canon hebreo. Esto marcó una diferencia clara con la Iglesia Católica.

Los hallazgos arqueológicos y la crítica textual han desempeñado un papel importante en la reevaluación de la importancia de los libros apócrifos, especialmente en el contexto histórico, cultural y religioso. El descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto en Qumrán (1947) reveló textos que incluyen fragmentos de libros apócrifos como el Libro de Enoc y Jubileos. Estos hallazgos han demostrado que algunos de estos textos eran valorados y utilizados por comunidades judías, como los esenios, aunque no formaban parte del canon oficial. Estos hallazgos arqueológicos han ayudado a situar los apócrifos en su contexto histórico, mostrando cómo reflejan las luchas políticas, sociales y religiosas del Período Inter testamentario. Los estudios arqueológicos y textuales han llevado a una reevaluación académica

de los apócrifos, considerándolos esenciales para entender el trasfondo del Nuevo Testamento y la evolución del judaísmo y el cristianismo.

Los libros apócrifos ofrecen enseñanzas que pueden complementar las doctrinas canónicas al proporcionar contexto histórico y ejemplos de virtud, pero también presentan ideas que contrastan con las enseñanzas establecidas. Los apócrifos presentan varios desafíos interpretativos para los estudiosos debido a su naturaleza, contenido y contexto histórico. Estos libros no son considerados inspirados por la mayoría de las tradiciones religiosas, lo que genera debates sobre su autoridad y relevancia teológica. Los estudiosos pueden analizarlos desde una perspectiva histórica y cultural, en lugar de teológica, para entender su influencia en el pensamiento religioso y su contexto en el período Inter testamentario.

Algunos apócrifos contienen enseñanzas que contradicen las doctrinas de los textos canónicos, como la intercesión de los santos y ángeles (Tobías 12:12) o la redención después de la muerte (II Macabeos 12:42-45). En resumen los desafíos interpretativos de los libros apócrifos pueden abordarse mediante un enfoque crítico, histórico y literario, utilizando herramientas como la crítica textual, los hallazgos arqueológicos y el análisis comparativo. Esto permite a los estudiosos comprender su contenido y contexto sin imponer interpretaciones dogmáticas.